

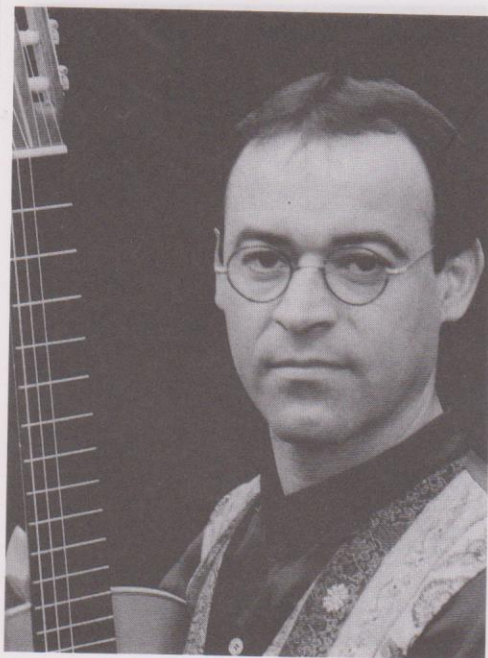


Antonio Cosenza: apuntes para un catálogo

ALFONSO ARRIVILLAGA CORTES



Desde hace algunos años he venido reuniendo una serie de datos para consolidar un catalogo de Antonio Cosenza Palacio, compositor y guitarrista guatemalteco radicado en Hamburgo, Alemania desde 1981. Lo que hoy presentamos son solo unos apuntes con especial énfasis en los sones de baile transcritos para guitarra por este autor. Un factor ha llevado a retardar mayores anotaciones sobre Cosenza, la amistad, la relación profesional y de intercambio; lo que por consiguiente hace difícil marcar distancia. Esperando no defraudar al lector hoy nos acercamos a un esbozo biográfico y a un responso mas literario que académico, mismo que se centra en los sones transcritos por Cosenza y que en el 2005 me invitara a presentara en un dialogo musical, en un encuentro de alteridades musicales.



SOBRE EL COMPOSITOR

Antonio Cosenza Palacios (nace en la Nueva Guatemala de la Asunción un 3 de mayo de 1958 [día de la Santa Cruz]). Su padre don Gustavo Cosenza Godoy mecánico especializado (en la Habana) en maquinas registradoras logro con su empresa Servicio Técnico Bancario sostener una familia numerosa sin privarla de lujos. Su madre, Doña Margarita Palacios Ramírez de Cosenza es hasta hoy fiel creyente del talento y la obra de su hijo, a quien apoya incondicionalmente.

Desde la infancia Antonio mostró una tendencia por la música, vocación que reconoce le despertara su abuelo paterno, Don Antonio Cosenza Gallardo. De esta época recuerda los fines de semana en la casa de campo y el abuelo con el acordeón

(además de lo estricto que eran para la afinación). Su abuelo materno Angel Palacios fue un marimbista destacado. A los 12 años obtuvo su primera guitarra la que recuerda costo Q3.50, "el puente era un peine, y las clavijas tornillos". A pesar de las deficiencias de este instrumento batallo con el los próximos siete años, hasta que ya en la adolescencia, a los 19 años logro su primera guitarra Folk (que llamaba "la mostachona"),¹ que paso a ser de su predilección. Durante su estadía en el colegio Mercantil de Antigua Guatemala en el que estudia interno (los estudios básicos y vocacionales), ejecuto la corneta y fue director de la banda. Aquí la guitarra fue su fiel acompañante en los fines de semana cuando debió permanecer en el centro mentor a raíz de algún castigo. Era la época en que se armaban los conjuntos de rock entre los amigos y la familia. Los primos de Antonio formaron el conjunto Rock Cristal, pero dado que el era el menor no fue aceptado en el grupo. Recuerda que este hecho fue decisivo para desarrollarse más en el instrumento. Eran los años en lo que se buscaba era la reproducción de cobres, teniendo entre sus preferidos diversas piezas de grupos de rock que determinan su nuevo entorno sonoro (Pink Floyd, Génesis, King Crimson, Yes, Premiata..., Il balletto..., New Trols, Emerson, Lake and Palmer, Jade Warriors, Vangelis, Popol Vuh).

Al finalizar el bachillerato inicia clases privadas de guitarra con el Maestro Alejandro Herrera un importante actor de la historia de la guitarra en Guatemala y que falleciera a temprana edad en Suiza. Continua estudiando con Rene Abularach, y posteriormente ingresa al Conservatorio Nacional de Música en 1977 donde recibe

clases con el Maestro Maldonado. Llega a este centro de estudios ansioso de formarse y hacer música. Participa en su primer recital alternado con Raúl Quezada Pereira (X Temporada Oficial, Viernes Culturales 78);² un año más tarde en marzo de 1979 de nuevo presentado por la Asociación de Estudiantes del Conservatorio (XI Temporada, Viernes Culturales, 23 de marzo de 1979) participan en un recital solo con obras de su autoría. En la segunda parte interpreta con guitarras de 12 cuerdas, la obra Dulce Realidad, acompañado por Alfonso Arrivillaga Cortés en la flauta transversa. Poco después fundan el Dueto Cosenza Arrivillaga. A lo largo de ese año y los tres próximos realizan ambos una intensa vida artística. Graban varios programas de Radio en la emisora "Radio Faro AVIATECA", algunos de estos con grandes componentes de improvisación. Ambos impulsan el departamento de Música del Espacio Teatral la Galera,³ donde realizan (y producen su primer) un recital, además de participar en una intenso perdió de experimentación teatral y música.



¹ Se trata de una guitarra con un brazo más grande y con tres trastes más que la clásica. Cuenta con 6 o 12 cuerdas metálicas y suele ejecutarse con plectro.

² En el programa anuncia el siguiente repertorio: Allegro *Cómodo* y *Andante* de Julio Sagreras; *Sonata 423* de Dionisio Sarlatti, *Humor por un día* y *Océano* de Steve Howe, guitarrista del grupo "Yes".

³ El recital que trabajó durante ese tiempo fue una composición propia la que consistía en piezas para flauta y guitarra entre las que se identifican: *Xitel*, *Juanita*, *Meditando*, *Elevándose Profundo* y *Dulce Realidad*. La línea de este trabajo es de fuerte influencia de la fusión del Jazz y del rock, pero en la búsqueda de darle un carácter serio y sello propio. Para el evento, se realizaron programas despegables así como un afiche, patrocinado esto por el departamento de música de Bellas Artes en ese entonces a cargo del maestro Joaquín Orellana.

Los grandes referentes en el ámbito musical nacional son Joaquín Orellana, Enrique Anleu Díaz y Jorge Sarmientos, lo que sin duda provocan grandes inquietudes en el ámbito creador. De estos tres grandes de la música guatemalteca Cosenza establece una especial relación con Enrique Anleu que le dedica sus Preludios para Guitarra Op. 16, el concierto para guitarra y orquesta Integrales. Hasta el día de hoy la relación de estos músicos, a quien Cosenza admirara desde su juventud ha sido clave para el desarrollo de este intérprete y compositor guatemalteco. De Sarmientos Cosenza hace un arreglo para guitarra de los ensayos melódicos para ensamble y de Joaquín Orellana transcribe a guitarra: Antepar.

Una manifestación importante en el período inicial de este dueto de trabajo y proyección es la continua relación que establecen entre lo erudito y tradicional y popular. Esto les lleva a participar en el certamen 15 de septiembre de 1978, con la obra *Depresión de la Mecanización*. Desde ese entonces empieza haber obra escrita, "los primeros tanes", que son calzados con su firma. Como apreciamos el segundo recital del conservatorio presenta varias obras suyas, y para los primeros años de la década de 1980 la producción ha aumentado: "Cuando la Primavera Perdió su Virginidad" (guitarra e instrumento al capricho), "Como vos no hay dos" (Guitarra), "Canto al mar (de Labuga)" (flauta), "Cuchi Cuchi" (violín y flauta). Se puede notar una factura particular en las ediciones (su auto ediciones),⁴ tarea que continuara a lo largo de sus años. El compositor Venezolano Emilio Mendoza me señalaba en 1982, respecto de este autor en ciernes, que la presentación de

sus papeles mas allá de la calidad melódica y armónica que se estaba desarrollando contaba con una magia especial (y que esa serie de anotaciones le hacían cobrar otro tipo de vida).

En sus años de vida en Antigua Guatemala Antonio Cosenza fue un asiduo vulcanista⁵ lo que prolongara después por unos años en los que se suman importantes expediciones por Guatemala (Petén, Alta Verapaz, Izabal, Quiché, Huehuetenango, Sololá), Chiapas, Yucatán y Belice. Se trata de un momento de relación con los otros guatemaltecos y mayas que la mayoría desconoce y que van a marcar su obra posterior. De este período quedan marcados sus viajes al viejo puerto de Livingston, Izabal (los que continúan hasta hoy) donde mantiene una intensa relación con los garínagu y de cuyo trato se desprende una actividad estética (para Guitarra Sonetos caribes: Cocolo, Brisa de Mar y Acuarelas Melodías; Altares y Río Dulce, CD: Colores Poéticos) y académica (*Die Traditionelle Musik für Garaon (Trommel), Chichira (Rassel) und Gesang aus Livingston, Izabal, Guatemala*. Tesis Maestro de Música, Hochschule für Musik, Hamburg, 1987.).



⁴ Se trata de partituras" fechadas y con interesantes anotaciones. En "Cuando la primera..." (2-3 de junio de 1982) dice: Un momento y la vida se detiene, los pasos lejanos de la nada caminando en el jardín, pasos preocupados por el tiempo que esta mañana perdió con el reloj. La guitarra suena y las penas callan como dijo don Juan aquella noche en que la primavera pidió su virginidad". "Cuchicuchi" (dedicada a Alfonso y Anaité) dice al pie: "Pieza hecha para los niños, original guitarra y flauta dulce. PD. Por las veces que lloramos, por el tiempo que reímos, por nuestros ideales, por que aun somos niños"

⁵ Por su ubicación geográfica esta ciudad es el sitio ideal para avanzar sobre los volcanes de Agua, Fuego, Acatenango; el Pacaya también se incluye aunque queda un poco mas alejado de este radio.

En el año de 1982 se traslada a vivir a la ciudad de Hamburgo, Alemania, donde continua estudios musicales con el maestro Jurgen Braubach en el Johanes Brahms Konservatorium” obteniendo el titulo en el año de 1987 del Hochschule Fur Musik de profesor de música, especializado en guitarra clásica. Esos son años difíciles y determinantes que sabe sortear frente a un universo que no le pertenece. Hoy más de dos décadas después cuenta con un espacio bien ganado. Desde entonces, se ha dedicado de lleno a la música en varias de sus ramas y al arte libre,⁶ ha dado recitales en Berlín, Lubeck y Hamburgo. De gran valor a esta obra universal, es hebreo de su carga profunda llamada Guatemala. Este es el eje con el cual el autor construye y visualiza su espacio sonoro.



CUATRO SONES DE GUATEMALA, OP. 3 (PARA GUITARRA, 1986)

En 1987 realice una nota sobre la transcripción y anotación de dos sones guatemaltecos para guitarra (Suplemento Cultural, Diario La Hora, ft.sf.). El Mishito en una versión de domino popular del mundo ladino y el Gracejo (versión recopilada por Zoel Valdés), ambas transcripciones realizadas por Cosenza, no imaginaba entonces que esto seria el inicio de una serie, que aun continua, sobre sones de Guatemala. Precisamente en ese entonces visitaba el país con dos versiones más de sones indígenas, uno de la recopilación de kart Sapper en 1892: son del Maya Quiche (véase, Música tradicional de las tribus indias de la Mesoamérica septentrional, en Etnomusicología en Guatemala, Tradiciones de Guatemala, 66; Stöckli y Arrivillaga, Editores. Cosenza trabaja con la versión Original: Volksmusik bei den Indianerstämmen des nördlichen Mittelamerika. En su *Das nördliche Mittel-Amerika nebst einem Ausflug nach dem Hochland von Anahuac: Reisen und Studien aus den Jahren 1888-1895*. Braunschweig, Friedrich Vieweg & Sohn, 1897, pp. 310-325. que Alfonso Arrivillaga le proporcionara) y son de Napoleón, recopilado por Alfonso Arrivillaga en 1982 (Arrivillaga, 1986-1987). En los cuatro sones, Cosenza apoya el registro de un hecho musical tradicional y lo dimensiona en una transcripción para



⁶ Ha incursionado en las letras y en la pintura (acuarela) (una portada de sus CD cuenta con una acuarela suya y la obra el Elefante también se encuentra decorada con pintura). Mantiene relación directa con el constructor de sus guitarras y se preocupa por la calidad del fenómeno acústico.

guitarra. Demuestran a su vez a la tradición como una fuente inagotable de inspiración y sus potenciales de reconceptualización.

El recurrir a los tipos de son de la tradición indígena, le asegura un lenguaje propio que puede ir desde lo localista a lo universal. Otros latinoamericanos harán lo suyos con sus aires regionales. El venezolano Vicente Emilio Sojo con su: Cántico, Aguinaldo, Canción y Galeron;⁷ el Brasileño Joao Pernambuco con: Son's de carilhoes; y los argentinos Jorge Cardozo con su milonga y Esquivel/Sosa con su Alma Guarani⁸ todos interpretados por Cosenza. Sin dejar a fuera con otro carácter determinante para su obra creativa –e interpretativa– al cubano Leo Brouwer (con su Drume Negrita, Preludio y Estudios Simples...),⁹ el paraguayo-salvadoreño Agustín Barrios Mangore (con la Catedral),¹⁰ y el brasileño Heitor Villa-lobos (con sus Baquianas) [*Música Latinoamericana para Guitarra* Antonio Cosenza. Ediciones Quetzal. Hamburgo, 1999].

Son los cuatro sonos en referencia (El Mishito, el gracejo, son Maya-Quiche y son de Napoleón) impresos por Ralf Jarchow Verlag en Glinde, Alemania en 1995. Los mismos están dedicados a sus hijas Ameli y Anaíte, a Rigoberta Menchu Tun y a Enrique Anleu Díaz. Piezas también incluidas en su primer CD (*Música latinoamericana para guitarra*. Antonio Cosenza. Ediciones Quetzal. Hamburgo, 1999). Como señalamos lo que para un inicio fueron los dos primeros sonos, luego fueron los cuatro impresos y posteriormente ha ido incorporando nuevas variantes de son (Raíz Amarga, Canto, Toque de Cofradía y Son del Rey Moro)

que han llevado a su lado un interesante proceso de desarrollo sobre el instrumento, en tanto propuesta de ejecución.

TIERRA HERIDA, Op. 4 PARA GUITARRA Y ÓRGANO (1989)¹¹

Se trata de un homenaje al poeta guatemalteco Otto Rene Castillo asesinado por el ejército en 196X. Es un grito de esperanza para el golpeado pueblo. Retrata una Guatemala que duele, una Guatemala de sonos desgarrados que espera por justicia. Una Guatemala etérea, aun con el fantasma del terror, del genocidio. En



⁷ Transcripciones realizadas por otro gran músico de la sabana Venezolana Alirio Díaz.

⁸ Alma Guarani es una pieza original para arpa arreglada para guitarra por Ernesto Méndez. La Milonga genialmente arreglada cuenta con la cualidad de hacer resaltar en el sonido del instrumento una gran variedad de registros sonoros y un aire melancólico.

⁹ El Preludio epigramático del cubano Leo Brouwer es inspirado en un epigrama de Miguel Hernández y forma parte de su fase minimalista. Los estudios simples parte central de la obra pedagógica de Brouwer guardan en su contenido la rítmica afrocubana y refleja un estilo que recuerda algunas composiciones de los estudios para piano de Bela Bartók

¹⁰ Esta obra que conforma un reto para cualquier guitarrista es una clara muestra del avanzado conocimiento del que era portador su compositor. Su idioma refleja la admiración de Magoré por la polifonía y en cierta forma por la música de J.S. Bach. El preludio, fue agregado años mas tarde a los siguientes dos movimientos y fue inspirado por la catedral de la Habana Cuba una de las primeras en el continente.

¹¹ El estreno mundial de esta obra fue el 23 de abril de 1990 en la Iglesia de St. Stephanus en Hamburgo. Le acompaña en el órgano el maestro Friedemann Kannengreifer (Alemania Federal 1954) cantor y organista en el Musikhschule Lübeck (1973) y cantor y master capel de la iglesia de St. Stephanus. Fundador de la Schola Cantorum de la iglesia en referencia y del conjunto instrumental Syrinx Solisten Ensemble. Ha dado conciertos en Suecia, Finlandia, Holanda e Italia. La relación de amistad entre ambos es clave para el desarrollo de Cosenza y una invitación para que este autor incursionara en la composición de este instrumento.

esta línea la guitarra y el órgano parten de una relación conflictiva, de tensión que luego pasa a una atmósfera de tristeza y esperanza. Es una obra programática en tanto requiere ubicar al auditor de la realidad que espera plasmar. Resumimos el análisis de las dos partes según Friderman, el organista con quien ejecuta dicha pieza y quien fuera clave en los datos para el diseño del material sonoro.

Primera Parte: pasa del recitativo al murmurando el poema "nuestra vos" que da paso a un diálogo entre el órgano y la guitarra planteando polos ambientales melódicos que llevan al "son" que interpreta la guitarra. Continúa el tema "yo soy puro guatemalteco" de manera "ad libitum", dentro de la tradición musical indígena, y que confronta con el tema del Himno Nacional (representado e la estrofa: "Guatemala feliz que tus aras, no profane jamás el verdugo"), que lleva el órgano y que representa el terror en manos de los gobiernos "ad absurdum". La parte final de esta primera parte busca sobre ponerse al tema de la guitarra (son) toda la energía del órgano, a partir de un bloqueo sonoro (claster) de manera caótica y catastrófica "como un inmenso incendio, que representa las llamas en que Otto Rene Castillo fuera quemado por el régimen de terror nacional".

Segunda Parte: esta a diferencia de la anterior no culmina sino se disuelve como solución. Es una sección impregnada del dolor (que continúa llevando el son) después de la catástrofe, del genocidio. Se trata de una estructuración de juego temático, que empieza por la guitarra y se apoya luego por el órgano para llevarnos a un final amorfo que no proclama ningún

triunfo ni resignación. Se trata del momento del recitativo "Vamos Patria a Caminar" (de Castillo) de manera retrospectiva y en forma de murmullos. Acompaña la poesía una atmósfera producida por un "truco sonoro" que consiste en dejar abierto el fuelle y apagar el motor del órgano, lo que trae consigo la deformación del sonido en tono y volumen "dando aspecto de eternidad enlazada (alcanzando el morendo y el pianísimo superlativo)... pudiéndose percibir una sensación de aliento entre la vida y la muerte o en el sentido tan propio de los imaginarios guatemaltecos, el de la resurrección".

Contrario a lo que podría esperar el auditor, su obra para órgano y coro: "La canción del dueño del Mundo" Op. 7 (1991) (véase: O'Brien-Rothe, Linda *Songs of the Face of the Earth: Ancestor Songs of the Tzutuhil-Maya of Santiago Atitlán, Guatemala*. Tesis de Doctorado, University of California at Los Angeles. 1975.) presenta un carácter diferente en el que no nos extenderemos.

De su primer su primer ciclo productivo tenemos: Cuentos Sonoros Op. 10 (Agua, Arco iris, Mono, Jaguar, Mundo Verde, Dios de la Flauta Blanca, Lombriz, Murciélago y Luna) (*Música latinoamericana para guitarra*. Antonio Cosenza. Ediciones Quetzal. Hamburgo, 1999); de reciente producción encontramos: Ciclo Nocturno (Preludio, Lírico, Recuerdo, Danza) (*Colores Poéticos*. Antonio Cosenza, Ediciones Quetzal. Hamburgo, 2002) y Canciones de Otoño: Recordándote, un sentimiento e improvisación; e Improvisaciones sobre cuentos sonoros. Tanto la última canción otoño, como las improvisaciones nos

acercan a otro de los universos de gran dominio de este interprete. Valga en ese sentido señalar que otro de los campos que cultiva con excelencia Cosenza es el Jazz (Selva: Latín Jazz, Quetzal. Hamburgo, productor Antonio Cosenza, 2005). Dentro de este orden de producción destaca para esta referencia: Nostalgia y Son (*Colores Poéticos*. Antonio Cosenza Ediciones Quetzal. Hamburgo, 2002), en las que de nuevo parece regresar a su búsqueda de métricas (y por que no decirlos –si el mismo la advierte- de nostalgias). A lo largo de estas dos décadas de vida artística en Europa, Cosenza solo ejecuta guitarras construidas por *Gert Petersen*, del que es representante-interprete en diversas ferias internacionales. Esta relación luthier interprete es determinante en la búsqueda de mejores posibilidades ergonómicas además de las mismas acústicas y tímbricas en la interpretación de un instrumento de una dimensión importante en tamaño y cuya base es la pulsación de cuerdas.

A continuación presentamos dos textos independientes: “20 años después...” y “del Zu...” que surgen como lo anuncia el primero como una visión del encuentro musical que realizo con Cosenza en el 2004 y 2005 y en los que pusieramos en practica un dialogo sonoro-espacial (los conciertos fueron dados en las Bodegas de la Cervecería de Guatemala y en el Sitio, Antigua Guatemala. Véase Revista Domingo No. 55 de Prensa Libre: 24.07.2005 y Siglo XXI: 28.07.2005) el interpretando guitarra y Arrivillaga, Xul, tambores y tun. Como señala la nota de ese programa al respecto de ese encuentro: “El objetivo... es una incursión responsorial que lleva a un diálogo entre las formas originales y su

adaptación para la guitarra. Búsqueda que incluye elementos de improvisación por medio de los cuales los intérpretes puedan liberar espontáneamente su fantasía y creatividad musical.”

“20 AÑOS DESPUÉS”: EL DUETO COSENZA-ARRIVILLAGA RESPONSO Y REMEMBRANZA

Fue un junio de 1978, cuando hizo su presentación formal el dueto Cosenza-Arrivillaga. Formal en tanto que ya había realizado algunos ejercicios en los Jueves musicales del Conservatorio Nacional de Música, y en algunos certámenes estudiantiles. Con menos de un año de trabajar juntos, se habían desplazado por infinidad de lugares del país, en donde en la búsqueda de inspiración pararon tocando en la esquina menos imaginada, en la playa mas codiciada, en el peñasco mas inaudito, en el atardecer de asombro.

El arrojó de esta búsqueda y el crecimiento de esa amistad que habían iniciado apenas terminado el bachillerato, solo pudo llegar hasta 1981, cuando Cosenza marchó para Alemania para continuar sus estudios de guitarra. Arrivillaga, que recién terminaba sus estudios de Antropología, caminó a Venezuela a estudiar etnomusicología. Fue la fuerza epistolar de esta primera época lo que los mantuvo unidos. La intensidad de la juventud, el testimonio de un país que acrecentaba su ensangrentamiento sin precedentes, y la música, permitió que los canales continuaran abiertos. Arrivillaga recibía música escrita, casetes con grabaciones de la obra creativa de Antonio, a quien llegaban libros de Guatemala, artículos de sus investigaciones, discos que

editaba de sus recopilaciones de campo.

A lo largo de estas dos décadas, Cosenza visitó el país en unas siete ocasiones, grandes encuentros para la familia y los amigos. En las dos últimas ocasiones ha venido presentándose con buenos comentarios de la crítica y gran aceptación del público. Siempre ha tenido un gran interés en presentar su música en Guatemala, una obra que habla de este país por todas sus partes. Poco se conoce de Cosenza en Guatemala. Más allá de intérprete de la guitarra, es un excelente compositor, y un experto pedagogo. Quizá la pregunta aquí es cuando tendremos la oportunidad de escuchar su obra *Tierra Herida*, para guitarra y órgano, *La canción del Dueño del Mundo*, para coro, o su *overtura El Elefante* para orquesta. Solo los melómanos que le conocen han alcanzado a obtener sus dos CD de guitarra clásica, y hoy busquen su nueva producción de latín jazz con el Grupo Selva. Algunos también han comprado su música escrita, la que circula con más facilidad en Europa.

Arrivillaga, paso por un nuevo proceso de construcción musical, "mas que distancia, bimusicalidad". "Logré aprender lo poco que sé con los ancianos que se llevó el siglo pasado y la guerra fratricida que a este país le tocó vivir". La música como cualquier otra disciplina es de tiempo completo, a él se le fueron los años estudiándola como fenómeno antropológico. Dos décadas es mucho silencio, este lo empezó a romper con sus conferencias sonoras de los sonidos prehispánicos realizadas en los últimos años del fin de siglo.

El año del 2004 Cosenza recibió la invitación de Sylvia Shaw para interpretar sus sones en un importante evento como lo fue la presentación de las resoluciones contra discriminación de la Defensoría de los Pueblos Indígenas de la PDH a cargo de Martín Sacalxot. La propuesta fue aceptada y en la planificación terminó tocando, dialogando con Arrivillaga. La magia se hizo, esta vez con la bendición del Ahau; el diálogo se hace realidad.

DEL TZU' A LA GUITARRA: SONES DE BAILE

Suena el tambor profundo dejando la membrana estirarse hasta llenar el sonido de garganta y terminar su aire; respira la cuerda sostenida en su nodo saltando en armónico, dando respuesta. Cada unidad, una frase.

En una de esas tantas primaveras boreales Tchaikovski escuchó detenidamente a aquel músico mendigo que interpretaba una pieza tradicional gitana. Parecido fue el caso para Bartók, Kodaly y seguramente para la mayoría de los grandes universales. El saber popular y ancestral, los sonidos y el melos dieron luz a todas las creaciones sobre la faz de la tierra. La guitarra en el Nuevo Mundo desarrolló con brillantez esa síntesis, erudición y tradición. Antonio Cosenza, más allá de las tradiciones escolásticas europeas, acompañado por Villa-Lobos, Barrios Mangore, Cardoso, Sojo, Brouwer, inició hace muchos años un profundo proceso de deconstrucción de algunas de las posibles variedades rítmicas que tiene el "Son" que retumba en su corazón.

"Antonio Cosenza: Notas a su Obra Musical"
Alfonso Arrivillaga Cortés

Son Guatemalteco
(tema anónimo)

El Mishito

Antonio Cosenza
Novo 1986.

Handwritten musical score for "El Mishito" in G major, 3/4 time. The score consists of six systems of a treble clef staff with a piano accompaniment. The first system shows the beginning of the piece with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The second system includes first and second endings. The third system continues the melody with a key signature change to one flat (F) in the fifth measure. The fourth system shows further melodic development. The fifth system concludes with a key signature change to two sharps (D major). The sixth system features a second ending and ends with a double bar line and a fermata over the final chord.

"Antonio Cosenza: Notas a su Obra Musical"
Alfonso Arrivillaga Cortés

Son Guatemalteco
(Tema Anónimo)

El Gracejo

Antonio Cosenza
Mayo 1986 -

Language of Guatemala

32

Centro de Estudios Folklóricos

Los días en los setenta, soplaban con el pelo largo, la moto mejor si es en la selva, los trapiés de la constante búsqueda, en un país por tradición silenciado, una juventud negándose a ser una más, en un mundo donde todos piensan que son auténticos. Coraje, un color, un sonido.

Por más urbano que se esté forzado a ser, en la Guatemala del corazón maya, sólo la sordera de los ismos se deja sorprender por lo obvio. Cosenza ladino, dos sangres, dos culturas ¿acaso la palabra mestizo describe sólo uno? Atrios de iglesia, lugares centrales del sacrificio. Los moros, el gracejo, el rey moro, los ajitz (es), venados y mayordomos, tigres y monos, caporales y vaqueros, el tambor repicando, la cajita que repica como matraca, el tambor hondo como la tierra (desde la visión ladina), profundo como el cielo (visión maya). El sonido chillante que tanto penetra en el universo sonoro del mundo indígena, la chirimilla que de muchas formas esta en el "chirimiqueo" de este pueblo. Marimbas sencillas acompañadas de flautas con resonadores de membrana, chicotes, gritos, giros e insuflaciones... suenan las campanas fundidas con los cohetes y las bombas.

Despertar de esta miopía solo quiere un baño de mucha voluntad, aquí en el corazón de la tierra, o miles de kilómetros allá. Cosenza como viejo mascarero, tallando y tallando, dando acabados, giros finos, abiertos o cortados, dando color, brillantez, fue haciendo renacer sonos de pito y tambor que llegaron por diversas vías. Debió iniciar por esa pieza que constituye un verdadero himno nacional, melos importante para el país, una canción que despierta una intención,

que es identificada por un conglomerado.

El Mishito, una pieza identificada por indios y ladinos, ladindios (apuntaría nuestro gran Quiroa) una palabra mas cómoda a nuestro sentir. Cuando Cosenza construye el Mishito, las palmas hablan igual que sus dedos, que tensan las cuerdas que retumban en la caja. Golpea como son de la tierra, habla de los abuelos.

Toque de Cofradía. Múltiples escenarios del pito y el tambor, entre sus posibilidades la movilidad, múltiples son sus funciones. Se baila para ellos, establecen el espacio, en procesión son la avanzada, y en la cofradía la puerta de entrada. Cada lugar, cada momento un toque especial, un son, una marcha. Aquí en donde se aguarda la alborada, donde se inicia el día, donde salen los bailadores, después del Toque de Cofradía.

El baile ha dado inicio con el **son del Rey Moro**. Golpease la guitarra recordando el adufe. Las cuerdas graves, entorchadas debieron ser para acercarse al bordón de los tambores. Pega duro este son, son demasiados años, muchas vidas en tanta historia, síntesis en sonidos.

El **son de Napoleón** nos trae a Ciudad Vieja, la vieja de verdad, en las faldas del volcán de agua, soterrada y reventada de tanta historia para que este viejo "emperador" francés se baile con el cuidado que nos anuncio la pieza anterior y sobre todo, que esté vivo, tan vivo.

Raíz Amarga la que se bebe en la distancia. Raíz al fin la que desarrolla este lenguaje que en su ramaje amanece trópico en pleno invierno hamburgués.

Raíz, infusión, medicina para el espíritu, diástole y sístole de una sola intención.

Extrapolado en múltiples contextos, desde la alteridad o la mediación del aprendizaje, distanciamiento o nueva conversión a los contextos, los sonidos y

las intenciones, en respuesta como lo marca la tradición, en dialogo de frases, colores y matices encuentra en este viaje de sonos de baile al ajxul Alfonso Arrivillaga, en una conversación interrumpida en las ultimas dos décadas. Bienvenido sea el siglo, grandiosos los dioses que nos tienen despiertos...

① TIERRA HERIDA
Para órgano y guitarra.

ANTONIO COSEN
Hamburgo 1.8x

**PEQUEÑAS NOTAS PARA ALGUNAS DE
LAS OTRAS OBRAS ALUDIDAS**

Cuentos Sonoros

El ejercicio docente del autor le llevo a la composición de Cuentos Sonoros. Pequeñas miniaturas compuestas con la intención de descubrir algunas posibilidades del instrumento y su sonoridad en el proceso de la enseñanza. En esta ocasión esta obra

es interpretada acompañada de ideas espontáneas.

Canciones de Otoño

Son piezas que expresan el estado de ánimo que provoca esta época del año en el norte de Europa, y que el autor asocia al recuerdo, al sentir y a la espontaneidad.

Sonetos Caribes

Estas dos piezas están creadas para

Bei öffentlichen Aufführungen und Sendungen dieses Werkes, ist im Programm der Titel und Komponist, ggf. der Bearbeiter zu nennen

The title and composer / arranger of this work must be acknowledged in all public performances and broadcasts

Antonio Cosenza

Cuatro Sones de Guatemala, Op.3

Für Gitarre

*Para mi amigo Alfonso
como un pequeño aporte a
nuestra cultura*

Tono 3.1/7/95

Impressum:
Verlag: RJV, Ralf Jarchow Verlag
Sönke-Nissen-Allee 9, 21509 Glinde, Germany
Tel.: 040 - 710 25 41 Fax: 040 - 710 53 86
Ralf Jarchow
Herausgeber: Ralf Jarchow
Satz und Druckvorlage: Ralf Jarchow
Englische Übersetzung: Alison McCabe-Boeck
Vervielfältigung und Verarbeitung: Papefnuss, Hamburg
Auflage: 1. Auflage 1 - 100, April 1995
Preis: 9,- DM
Bestellnummer: RJV 13 N
Gema-Werknummer: 3.438.046 (bei öffentlichen Aufführungen, Sendungen und Tonaufnahmen bitte angeben)
© Worldcopyright 1995 by RJV, Ralf Jarchow Verlag

Bei öffentlichen Aufführungen und Sendungen dieses Werkes, ist im Programm der Titel und Komponist, ggf. der Bearbeiter zu nennen

The title and composer / arranger of this work must be acknowledged in all public performances and broadcasts

Antonio Cosenza

El Elefante, Op.2

Für Gitarre

En Guatemala
Tambien by Hocasitas
Tono 21/7/95

Impressum:
Verlag: RJV, Ralf Jarchow Verlag
Sonke-Nissen-Allee 9, 21509 Glinde, Germany
Tel.: 040 - 710 25 41 Fax: 040 - 710 53 86
Ralf Jarchow
Herausgeber: Ralf Jarchow
Satz und Druckvorlage: Ralf Jarchow
Englische Übersetzung: Alison McCabe-Boeck
Vervielfältigung und Verrbeitung: Druck & Kopie, Hamburg
Auflage: 1. Auflage 1 - 100, Januar 1995
Preis: 7,- DM
Bestellnummer: RJV 12 N
Gema-Werknummer: 3.438.042 (bei öffentlichen Aufführungen, Sendungen und Tonaufnahmen bitte angeben)

© Worldcopyright 1995 by RJV, Ralf Jarchow Verlag

Fotokopieren verboten

Photocopying prohibited

contrastar entre si, a partir de la descripción paisajística y sonora del caribe. Las mismas son el resultado de una serie de viajes que el autor ha realizado a la región centroamericana investigando las expresiones musicales del área.

Acuarelas melódicas

Esta composición ha sido interpretada por el autor en distintos ensambles o como solista. Para Cosenza, personas y lugares juegan un lugar importante en sus recuerdos, como lo resulta ser los Altares y río Dulce.

ALGUNOS COMENTARIOS PERIODÍSTICOS

“(…) Dos horas dura el recital de Antonio Cosenza, y ninguno de los espectadores se puede imaginar, lo que esto puede significar. (…) ¿Qué puede hacer un músico solo y su guitarra se preguntan los espectadores? Pregunta que después de la segunda pieza alguna parte del público empieza a contestar con sus murmullos de admiración. Un viaje por el mundo del sonido guitarrístico, acompañado de sentimientos vivos, lleno de dinámica y ritmo hace de este concierto una velada para soñar.(…) Antonio Cosenza, a quien hemos visto entrar al escenario en actitud silenciosa, nos va envolviendo con su música y sus sueños se vuelven realidad conforme sus dedos tocan las cuerdas y hacen volar los sonidos. Es el momento en que el público sale del respetuoso silencio y se fascina con el virtuosismo del artista”.

Markt Ahrensburg 29 de Septiembre de 2004

“(…) Su presentación llevada a cabo recientemente en el proyecto cultural “El Sitio”, ha mostrado a Antonio Cosenza como un ejecutante, a la vez comedido y afectivo, del repertorio habitual (como es de esperar), pero también, especialmente como un compositor e interprete de su propia obra, llena de simpatía y de un sentido musical eminentemente adecuado a su instrumento. (…) Antonio Cosenza ha logrado proponer una composición musical elegante, suave, muy coherente. (…) Ojalá que la distancia geográfica no impida que se dé a conocer mejor el trabajo de artistas nacionales que, como

A. Cosenza, guardan un perfil sencillo, no pretencioso y, sin embargo, son portadores de una amplia recompensa auditiva”.

Revista Domingo. Prensa Libre Guatemala domingo 15 de agosto de 1999. Paulo Alvarado en su columna: Presto non Tropo

“Festejo a la Humildad El guitarrista guatemalteco Antonio Cosenza en el KHG” “(…) Un excelente guitarrista que se presentó mostrando su capacidad y su virtud y se ganó los agradecidos aplausos del público. (…) Además de la bien fundada solidez de su técnica, es sobre todo la forma y el arte de sus interpretaciones que no necesitan de acrobacias para transmitir su alto nivel lo que hizo de esta velada una tarde inolvidable (...)”

Nordbayrischer Kurier, 4 de diciembre de 1998

Bei öffentlichen Aufführungen und Sendungen dieses Werkes, ist im Programm der Titel und Komponist, ggf. der Bearbeiter zu nennen

The title and composer / arranger of this work must be acknowledged in all public performances and broadcasts

Antonio Cosenza

El Elefante, Op.2

Für Gitarre

*En Guatemala
Tambien hay Mocositas*

Tono 21/7/95

38

Impressum:
Verlag: RJV, Ralf Jarchow Verlag
Sonke-Nissen-Allee 9, 21509 Glinde, Germany
Tel.: 040 - 710 25 41 Fax: 040 - 710 53 86
Ralf Jarchow

Herausgeber:
Satz und Druckvorlage: Ralf Jarchow

Englische Übersetzung:
Alison McCabe-Boeck

Vervielfältigung und Verarbeitung:
Druck & Kopie, Hamburg

Auflage:
1. Auflage 1 - 100, Januar 1995

Preis:
7,- DM

Bestellnummer:
RJV 12 N

Gema-Werknummer:
3.438.042 (bei öffentlichen Aufführungen, Sendungen und Tonaufnahmen bitte angeben)

© Worldcopyright 1995 by RJV, Ralf Jarchow Verlag

Fotokopieren verboten

Photocopying prohibited

Die guatemaltekeische Friedensnobelpreisträgerin Rigoberta Menchú faszinierte über 1000 Zuhörer in der Stadthalle

Solidarität – »schwierig wie das Weben einer bunten Bluse«

Nach dem Putsch herrschte in ihrer Heimat eine „Atmosphäre des Schreckens“ – Ist der Frieden nur ein Traum?

In premio Nobel de la Paz fue saboreada por miles de personas conmovidas por la vida de Rigoberta Menchú y por su mensaje de paz y reconciliación. La ceremonia se celebró en la catedral de San José, con un programa que incluyó música y danza.

SINDELFINGEN. So voll war die Stadthalle schon lange nicht mehr wie am Mittwochabend. Als Oberbürgermeister Dieter Burger eine kleine Frau in farbenfroher Kleidung in den Saal geleitete, wurde diese von über 1000 Besuchern stehend mit viel Applaus empfangen: Rigoberta Menchú, Friedensnobelpreisträgerin 1992.

Von unserer Mitarbeiterin Renate Lück

Mit Musik aus Südamerika verteilten Antonio Cosenza und Andreas Carstensen die Veranstaltung in eine andere Welt. Sie zählten mit Flöten, Gitarre, Trommel und Geräuschen vom Tonband eine Stimmung wie im Urwald. Rigoberta Menchú brachte „Grüße aus dem Herzen Amerikas“ und betonte dabei, wie wichtig gegenseitige Achtung von Christen und Indianern sei. Ihr Privatsekretär – das Wort „Privatsekretär“ ließ sie sich schmeicheln auf der Zunge – hatte dafür gesorgt, daß das Programm gekürzt wurde, damit sich seine „Chefin“ auf der Europareise nicht noch weiter überanstrengen. So konzentrierte sich Rigoberta Menchú auf die Themen „Frauen und Indigenas“ und „Die aktuelle politische Situation“.

„Die Wiege der Indianer war das Elend, die Unterdrückung – für uns ist das ganz konkret spürbar.“ Und als indianische Frau gebären zu werden, sei eine doppelte Bürde. Sie werde immer abgelehnt als Feministin oder Indigatin, das Schlimmste, vom Kampf um Überle-

ben seien die Frauen am stärksten betroffen. Es gebe tausende von Witwen in ganz Zentralamerika, speziell indianische Witwen. Sie müßten Vater und Mutter sein für die vielen Kinder.

Aber die Frauen würden nicht anerkannt. Sie habe ihre Mutter, die Hebamme war, als „effektive Ärztin“ erlebt, die viel von der Natur, den Heilpflanzen und den Geheimnissen des Lebens gewußt habe. Und sie fragte sich und die Zuhörer: „Wieviel Frauen gibt es sonst noch auf der Welt, die Experimenten sind, doch von der Wissenschaft nicht anerkannt werden?“

„Ich denke“, setzte sie dagegen, „daß wir noch nicht verstanden haben, daß die Völker und die Natur ein umfassendes Ganzes sind.“ Wir müßten das Gleichgewicht von Natur und Mensch, Mann und Frau, individuelle und kollektive Werte wieder lernen. Das sei uns die erste Stelle gegeben, weil Individuelle Werte an die erste Stelle gesetzt würden. Und sie wünschte sich noch ein „Gleichgewicht“ das zwischen Wünschen und Wirklichkeit



Rigoberta Menchú (neben ihr die Dolmetscherin) widmete sich in der Stadthalle dem Thema Frauen in Guatemala und dem politischen Alltag in ihrer Heimat. KRZ-Foto: Thomas Bischof

46 000 Verschwundene

Als sie den Friedens-Nobelpreis erhielt, waren alle so glücklich. „Aber was heißt denn Frieden für uns? Ist es eine Sehnsucht oder ein Traum? Oder ist es etwas, das wir einmal kennenlernen werden?“ Immer noch gebe es Kriege auf der Welt. Wir alle sollten dafür sorgen, daß Frieden nicht nur ein Traum bleibt, sondern Realität wird.

Im zweiten Teil des Vortrags ging Rigoberta Menchú auf die Solidaritätsarbeit ein, die schwierig sei wie das Weben einer bunten Bluse und die sich doch nach und nach entwickelt habe. Diejenigen, die über so viele Jahre mit ihr zusammengearbeitet hätten, wollten, wie schwierig die Lage in Guatemala sei. Es gebe 46 000 Verschwundene, mehr als 100 000 Waisenkinder, mehr als 200 000 Flüchtlinge, 90 Prozent der Repressierten seien wegen Indigenat verurteilt, das Alltagsleben geprägt von der Prä-

senz der Soldaten in den Dörfern und Städten und durch Straftaten dort, die für die Verbrechen verantwortlich sind. Bei dem Putsch vor einem Monat hätte sie geglaubt, das könne in diesem Jahrhundert nicht mehr wahr sein. „Es war eine Atmosphäre des Schreckens. Aber wir wollten die Diktatur nicht mehr akzeptieren.“ Es sei das erste Mal, daß ein Staatstreich mit so viel Mal zurückgeschlagen worden sei. Eine sei aber noch nicht vorbei, denn der neue Prä-

dent habe noch nicht alle Minister benannt, es gebe noch Kämpfe hinter den Kulissen. Das Volk will aber nicht mehr dieselben Fehler machen wie früher. „Da bekam jeder neue Präsident oder General der Mord und Tod bedeutete. Dieses Mal wollen die Volksgenossen mitreden. Dafür hat Rigoberta Menchú um die Unterstützung aller. Wir haben eine große Erwartung an die Zukunft und wissen, daß sie liegt in unseren Händen liegt.“

Magstadts „Grand Prix der Volksmusik“

Schulfest mit...

Auslöser: Ein Streit um 50 Mark

Morgen Grillfest der Wanderfreunde

PROGRAMA

PARA FLAUTA Y GUITARRA CLASICA.

- 1. Xitel. Antonio Cosenza
- 2. Meditando Antonio Cosenza
- 3. Renacimiento Pard. Guitarra Clásica Antonio Cosenza
- 4. Juanita Antonio Cosenza

PARA FLAUTA Y GUITARRA DE DOCE CUERDAS

- 5. Dulce Realidad A. Cosenza Alfonso Arrivillaga

SOLISTAS:

Antonio Cosenza. Guitarra Clásica.
Alfonso Arrivillaga - Flauta.

Tradiciones de Guatemala

PROGRAMA

Allegreto Comodo	<i>Julio S. Sagreras</i>
Sonata 423	<i>Dionisio Sarlatti</i>
Humor por un día	<i>Steve Howe</i>
Océano	<i>Steve Howe</i>
Andante	<i>Julio S. Sagreras</i>

Antonio Gerardo Cosenza

Estudio Revolucionario No. 12 en Do Menor	<i>F. Chopin</i>
Estudio del Arpa No. 13 La Bemol	<i>F. Chopin</i>
Improptu en Sol Bemol mayor No. 3	<i>F. Schubert</i>

Raúl Quezada Pereira

TRES NOTAS (EVOCACIONES) SOBRE LA OBRA DE ANTONIO COSENZA: EL ENTORNO Y EL ÁMBITO SONORO DE LAS TRADICIONES GUATEMALTECAS

BRISA DE MAR

La creación musical in situ así como la bimusicalidad es una de las dos artes practicadas por este creador. Por algo su escenario predilecto ha sido la selva en su inmensidad, los sitios arqueológicos, las playas, los acantilados, las cumbres, los lugares más insospechados. Sin duda la gran dificultad de esta tarea ha sido transportar su instrumento a estas latitudes aunque a juzgar por la imagen que muchos tienen de el se podría decir

que el instrumento es parte de el. ¿A donde viaja sin el...? Livingston ha sido uno de sus destinos de predilección y con los Garífuna han manteniendo una importante armonía que se remonta a varios años. Conocedor de sus ritmos tradicionales hemos podido apreciar en más de alguna ocasión interesantes sesiones de improvisación con músicos locales en los bares de este viejo puerto. Esto sin duda es una tarea pendiente de difundir, a lo que no dudamos pronto se embarcara. Es claro que se trata de un músico que corre riesgos y no trae nada que no sea innovador. Brisa de Mar y otras piezas (canto a Labuga, Coco loco, Los Altares) son parte de una intensidad contemplativa con el entorno de este viejo pueblo, y particularmente de la

playa. Es una obra basada en la rítmica de la naturaleza, en donde las olas funcionan como el diapasón que da la intensidad de la obra. A eso se reduce la complejidad creativa que da marco a una melodía que destaca por la frescura y la intencionalidad rítmica que aludimos, bio-rítmica, mareal, lunar.

NOSTALGIA Y SON

Cuando Antonio Cosenza viaja a Europa ya llevaba una Guatemala calada en el corazón. Si salió fue solo la convicción de realizar estudios de alto nivel y poder desarrollarse como músico. Ese es el móvil que lo ha mantenido en Europa a lo largo de estos años a los que se sumaron sus dos hijas que se convirtieron en la fuerza para dar continuidad a la experiencia europea. Sin embargo Antonio no solo se llevó a Guatemala, sino la recreo a lo largo de estas décadas, la reinventó, la descubrió, redescubrió, la cubrió, la arropó, le cantó. Intenso como siempre empezó a derramar en cada nota, en cada intensidad y cada volumen, intenciones, sensaciones, esperanzas, imágenes, texturas. Ese devenir, esa búsqueda, le ha llevado a lo largo de los años a internarse en los sonos, marchas y otros toques del mundo indígena guatemalteco, que se desgarran desesperados, insistentes, pregoneros de la buena nueva. Una vez más el responso. Diástole y sístole.

CANCIONES DE OTOÑO

Seguramente el otoño empieza a tener sentido para el animal tropical desde el primer momento, es un atisbo más de viejos comportamientos del bosque tropical y no se diga de las cimas mesoamericanas.

Pero más sentido aún tendrá al cabo de los años y para entonces capaz de recrear a un Cosenza lejano en tanto, más etéreo, más individual permite remontar una cercanía más personal en tanto refleja en lo más puro, sencillo diría yo los sentimientos como una intensidad universal. Quizá en esta dualidad de sentir como individuo y como razón colectiva —en tanto es algo que compartimos todos— nos lleva a develar un Cosenza que siempre estuvo ahí, aunque bien no se mostraba así. Es preferible por la dirección que esta apreciación lleva quedarnos hasta aquí. Ya en alguna parte del texto complementario señalo la dificultades de la distancia por un lado y el compromiso de la contemporaneidad vivida con este creador.

SELVA. LA PROPUESTA DE JAZZ DE ANTONIO COSENZA

En el trabajo paralelo a este material compartido sobre Antonio Cosenza señalo su paso de melómano y de intérprete de covers del rock progresivo y operativo de la década de 1970 e inicios de los ochentas. Un paso que lleva a la relación con el blues y el jazz formas que acompañaran más adelante la propuesta creativa e interpretativa de este músico. Si bien Cosenza en su relación de compositor e intérprete ha trabajado para otros ensambles sobre todo acompañado de otra guitarra y o de órgano, la relación creativa grupal no ha sido con la intensidad con la que se presenta a partir de su primer disco compacto de Jazz con la agrupación selva liderada por él.

Cuadro Preliminar de la obra

Obras tempranas (Para flauta y guitarra)	Xitel / Dulce realidad / Juanita / De la flauta a la guitarra / Estudios para flauta y guitarra Ilusiones / Al canto de Labuga / Cuchi, cuchi / Nicola / Cuando la primavera perdió su virginidad / como vos no hay dos.....
Obras para guitarra	1. Ciclo poético Op.1 / 2. Ciclo nocturno Op. 1 / 3. El Elefante Op. 2 / 4. Sol y soledad Op. 2 / 5. Cuatro sones de Guatemala Op. 3 / 6. Cuatro cantos mayas Op. 3 / 7. Toques y sones Op. 3 / 8. La sanjuanerita Op. 3 (Arreglo) / 9. Cuentos sonoros Op. 10 / 10. Acuarelas melódicas Op. 11 Los Altares, Río Dulce / 11. Sonetos caribes Op. 11 -Coco loco, Brisa de mar / 12. Canciones de otoño Op. 19 - Un sentimiento, Amanecer, Recordándote.
Obras para Guitarra y otros instrumentos	13. La mula Op. 3 (guitarra + 2 flautas) / 14. Nostalgia y Son Op. 5 (2 Guitarras) 15. Poema melódico Op. 19 (Guitarra + contrabajo) / 16. Tierra herida Op. 4 (Guitarra + Órgano) / 17. Flor eterna Op.20 A mi madre Margarita (Guitarra, Soprano y Contrabajo).
Obras para Ensamblés	18. Son mestizo Op. 9 (3 Guitarras Cembalo, 2 flautas, percusión y cello) / 19. Visión nocturna Op. 7 (Guitarra, Quinteto de cuerdas, Órgano y 2 Percusión). Obras para coro y órgano 20. Fantasía cromática Op. 6 (Órgano) / 21. Canción de la faz de la tierra Op. 8 (Coro) / 22. Misa Brevis Op.15 (Kirie, Gloria) / 23. Fantasía Cromática Op. 5 (órgano)
Obras para piano	24. Klavier Spile Op.16 / 25. Amor creciente Op. 16. / 26. Estudio para piano Op.16.
Obras para ensamble de jazz	27. Espejismos de ti Op. 17 / 28. De madrugada Op.17 / 29. Camaleón coloreado Op.17 / 30. Cantando Op. 17 / 31. Meneadito Op.17 / 32. Valijanu Op. 17 / 33. 00, y Op. 18 / 34. Tres aires Op. 18 (Labuga, A media luz, Zancadilla) / 35. Guacamol Op.14 / 36. Sonata tropical Op. 13 / 37. El adiós Op. 13 / 38. Du coracão Op. 12 / 39. Dos piezas afroamericanas Op. 11 (Compadres, Gallinaza) 40. Canto y danza Op. 18 Ilusión, Anual / 41. Al despertar Op.20

BIBLIOGRAFÍA

Arrivillaga Cortés, Alfonso

1986 Pito, tambor y caja en el área central cakchiquel (primera parte). En *Tradiciones de Guatemala* 26, pp. 91-102.

1987 Pito, tambor y caja en el área central cakchiquel (segunda parte). En *Tradiciones de Guatemala* 27, pp. 83-100.

1991 El Mishito y El Gracejo. Transcripción y variaciones sobre dos sones de la música de tradición oral. En *La Hora Cultural*, 16 de Noviembre. P. 3

Cosenza, Antonio

1987 *Die Traditionelle Musik für Garaon (Trommel), Chichira (Rassel) und Gesang aus Livingston, Izabal, Guatemala*. Tesis Maestro de Música, Hochschule für Musik, Hamburg.

Lili Estrada

2005 Profeta en su tierra. En *Siglo XXI, Culturales*, Jueves 28 de julio.

O'Brien-Rothe, Linda

1975 *Songs of the Face of the Earth: Ancestor Songs of the Tzutuhil-Maya of Santiago Atitlán, Guatemala*. Tesis de Doctorado, University of California at Los Angeles.

Discografía de Antonio Cosenza

Música latinoamericana para guitarra.

Antonio Cosenza. Ediciones Quetzal. Hamburgo, 1999.

Colores Poéticos. Antonio Cosenza. Ediciones Quetzal. Hamburgo, 2002.

Aventura Tropical. Selva. BPF Studio, Hamburgo. 2005